

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

SANTIFICACION DE LAS FIESTAS.

A nuestros muy amados Párrocos, salud en el Señor.

En el curso de la pastoral visita, que nos ha obligado a interrumpir una indisposición mas molesta que grave, y de la cual gracias al Señor nos hallamos restablecidos, hemos tenido lugar de observar que por parte de algunos no es la observancia de los días festivos tan ajustada al deber que a todos obliga, que no nos induzca a hacer sobre el particular una saludable advertencia.

Todos saben lo propio que nos sentimos a disposición en algunas obras serviles cuando se nos expone una necesidad atendible, como sucede en ciertas faenas de la agricultura, que en determinados casos no admiten dilación; pero así como en otras del mismo género sería impropio de la dispensa, por falta de verdadera necesidad, sería no menos intolérable el invocar esa necesidad los interesados para propiarse a las obras que la religión con fundadísima razón prohíbe. Por lo mismo, no podemos tolerar lo que en la reciente escursion ha llamado nuestra atención de Prelado, y es el abuso que en muchos de los pueblos dedicados en este país en grande escala al cultivo de la viña y consiguiente elaboración del vino, se procede a los actos de contratación y trabajo de carga de carros y caballerías, y conducción del vino de uno a otro punto precisamente en los días festivos, que en los mas de los casos estamos seguros se les elige con preferencia entre los demás de la semana, para no interrumpir en ellos ninguna de las ocupaciones ordinarias y atropellar con la religión y los divinos preceptos, no sin grave escándalo y mal ejemplo, a pretexto de aprovechar para los acarreo un tiempo y unos días, que no son de industria y hacienda, sino que están expresamente consagrados a Dios.

Dudamos mucho que oigan Misa, o que la oigan cual corresponde, los que se dedican a estos trabajos en días festivos; y como de ahí resulta evidente la infracción de entrambos preceptos de oír Misa y no trabajar, en que consiste la santificación de las fiestas, es, por tanto, muy poderoso el motivo que nos asiste para que nos dediquemos a la extirpación del mal que deploramos.

Es ya una necesidad que se cambie la mala costumbre de salir los carreteros de sus pueblos la víspera para hacer en el día festivo todas las operaciones de cata, medición, carga y viaje, oyendo o no oyendo Misa, privando quizá de oír a los cosecheros, y caminando con sus carros todo o la mayor parte del día. Lo que, incidentalmente admiten en esta materia los autores de moral respecto a proseguir el viaje y aun principiarlo mediante faenas serviles en días festivos, excusándolo con la parte no notable de tiempo que se toma después de oír Misa, o si fuera ella notable, con el grave daño en contrario, la pública utilidad, o la general costumbre, no tiene cabida en nuestro caso, en que se invierte mal oída, o no oída Misa, la mayor parte del día, y no concurre ninguna de las tres excusas de grave daño, pública utilidad o costumbre general. Es más: nos hemos informado de la mayor parte de los vecindarios de Navarra en que la cosecha del vino es importante, y en todos se conviene con Nos en lo injustificable del abuso, y a mayor abundamiento se nos pide la reprensión por una medida general, a fin de que los vendedores, que seguramente por sí mismos tendrían bastante valor cristiano para despedir sin entrar en trato a los carreteros que compareciesen a traficar en días festivos, no caigan en la quizá disculpable tentación de admitirle ante la certeza de que en otro pueblo no fallará quien despache con los carreteros su negocio, y todo quede entonces reducido al cambio de localidad en que se perpetra el escándalo.

Siendo, pues, nuestro deber trabajar por evitarlo, y mientras confiamos que el Gobierno de su majestad prohiba a las empresas de ferro-carriles la intolérable conducción de mercancías y su carga y descarga en días de fiesta, oído sobre la materia en cuestión el parecer de los examinadores sinodales del obispo con este motivo convocados, nos atenemos a recordar lo que en nuestra carta pastoral del 15 de Octubre del año último, a consecuencia de la reciente supresión de algunos días festivos, tuvimos lugar de inculcar de nuevo acerca del indeclinable deber que pesa sobre todos los cristianos de santificar las fiestas oyendo Misa con devoción y empleándose en otras obras buenas, y absteniéndose de las obras serviles, que por no poderse hacer sin fatigar el cuerpo,

sin ruido y sin escándalo de las almas verdaderamente temerosas de Dios, están terminantemente prohibidas. Y a este tenor renovamos lisa y llanamente después de lo que manda la ley de Dios, lo que recomienda con el precatado motivo el romano Pontífice, y quiere que a toda costa se cumpla el Gobierno de S. M., esto es, que si antes se santificaban en España las fiestas con devoción, ahora se santifiquen con aumento de fervor y más exquisita piedad, y que toda infracción o violación del precepto sea reprimida y castigada por las autoridades competentes.

Nuestros amados Párrocos, como dignos colaboradores nuestros, cuidarán con todo celo, valiéndose al efecto de prudentes, pero persuasivas advertencias, que en esta parte de licencia que llevamos denunciada, se aplique el remedio oportuno para que cese el abuso, no consintiendo en cuanto de su autoridad dependa ese movimiento de acarreo en días festivos, a que se proponen algunos carreteros que se dedican a la carga y conducción, bien sea de vino, bien de otro género o artículo cualquiera, y en general todo mercado y tráfico a él anejo, de manera que enterados que estén sus feligreses con la lectura de esta carta circular en la Misa parroquial del primer día de mayor concurrencia, sepan todos a qué atenerse, quedando los mismos Párrocos en vigilar por la observancia de la disposición sobre el particular acordada.

También de la probidad y justificación de los señores alcaldes nos prometemos, que teniendo presente lo que manda nuestra Santa Madre la Iglesia, y les recuerda la superior autoridad civil de la provincia, en su bando de 4.º de Agosto del año próximo pasado, que a continuación reproducimos para mayor noticia de todos, coadyuvarán diligentes a los esfuerzos de nuestros Párrocos, en lo que fuere necesario, y se conseguirá entre todos que en nuestra católica Navarra cesen los abusos que se repudian, y sea en todas sus partes una verdad la santificación de las fiestas.

Con esta ocasión encarecemos el encargo de que se repitan por los mismos Párrocos las explicaciones de la doctrina cristiana sobre la santificación de las fiestas, y hágase a todos entender, como es así la verdad, que la cesación del trabajo en tales días no es una pérdida de tiempo, como han dicho los impíos que blasfeman de lo que ignoran, sino uno de los medios y modos de celebrarlos. Se honra a Dios en cuanto el trabajo cesa en el día que le está consagrado, y en cuanto esta cesación de tiempo para que el cristiano, que ni es máquina, ni bestia de carga, ni ha de endurecer el corazón negándose a un gozo incesante de sus propias utilidades, trabaje como tal, y lejos de la ociosidad que la Iglesia detesta, ejecute obras buenas de piedad, de útil erudición en las cosas que le interesa saber y meditar para gobernarse, y de caridad y misericordia a con sus prójimos.

Dios nuestro Señor de a todos fuerza y virtud para el recto cumplimiento de sus cristianos deberes. Pamplona 10 de Agosto de 1868.—PEDRO CIRILO, Obispo de Pamplona.

(Boletín eclesiástico de Pamplona.)

DECADENCIA DEL CARÁCTER ESPAÑOL.

Así como con ocasión de una grave enfermedad pueden conocerse las mayores o menores fuerzas de una complexion débil o robusta, de la misma manera en los momentos de crisis para los pueblos es cuando pueden conocerse las verdaderas condiciones del carácter, del espíritu público, y pueden pesarse los resultados y la influencia que en el hayan ejercido determinadas instituciones bajo las cuales haya vivido por mucho tiempo.

Conocemos lo que era España al principio de este siglo, porque circunstancias extraordinarias pusieron en evidencia las condiciones del carácter español: podemos conocer lo que era España en 1835 al principio la guerra civil, y hoy es también fácil estudiar lo que somos y lo que valemos, porque de nuevo pasamos por una profunda crisis que es inútil tráficos de ocular.

Hace ya algunos años que vivimos en circunstancias anómalas, pues a nadie le ocurrirá creer que es normal la situación de un país en el cual se han sucedido en corto período varias revoluciones y pronunciamientos; que lamenta la ausencia y el destierro de muchos de sus hijos, que la patria ha tenido que alejar para evitar más frecuentes trastornos; país en el cual se vive con inseguridad, bajo la constante amenaza de que se ha

de revolver todo el orden existente. Los partidos a los cuales por un consentimiento casi unánime, aunque desatentado, se ha reconocido como cosa necesaria y se les han otorgado casi derechos perfectos, han salido de una situación legal, se han declarado rebeldes, y al optar por el retraimiento han desafiado a la sociedad y sus fundamentos, se han declarado enemigos de los principios constitutivos de nuestra patria. Vivimos, pues, en un estado de guerra, y de una guerra de las peores, pues lo son las civiles. Hay una tregua; hoy ni mañana no habrá batalla, pero la guerra está declarada, y vivimos con los temores y sobresaltos, con las alarmas del tiempo de campaña.

Pasamos por consiguiente por una verdadera crisis, de cuya resolución, si no fuese la continuación de lo existente, no es fácil prever cuáles serían las consecuencias. La agitación de los espíritus, los preparativos de los unos, las mal reprimidas esperanzas de los otros, las reclamaciones de la prensa española, los anuncios claros de la extranjera dejan fuera de duda que ocurre algo importantísimo en la Península, en medio del silencio y del orden que se trascurren las veinte y cuatro horas de cada día que pasa. Y en tal situación, en los momentos de esta grave crisis, ¿qué síntomas notamos que nos den a conocer el espíritu, el carácter del pueblo español?

¡Ah! Doloroso es tener que confesarlo: el pueblo español duerme. No hablamos por espíritu de partido, y hasta tenemos serenidad bastante para considerar las cosas, como mirándolas desde el terreno de nuestros adversarios. Ni los buenos espíritus odian con bastante eficacia la revolución, ni los malos de la energía suficiente para hundirla bajo el peso de la reprobación universal, ni la revolución tiene las fuerzas que en otras ocasiones ha ostentado.

No se habla mas que de dinero cuando hay temores de revolución: se ha comprado a Fulano y a Mengano; tales recibidos tantos miles, y a tales otros se les ha prometido más o menos. Al lado de las ventas pagadas con duros y con materiales onzas de oro, se habla de otras ventas cuyo pago consiste en otra forma menos clara, aunque no mas honrosa. Vendidos algunos traidores y comprados algunos miserables a quienes la necesidad acusa, se reúnen con algunas docenas de perdidos y rateros, hez de la sociedad, y llegado el día arrojan el peligro, dirigidos por los fanáticos jefes dignos de otra compañía. ¿Qué hace el país? Permanece en silencio, y no es extraño porque la generalidad reprueba su conducta. Pero hay un número crecido de partidarios de la bandera que la sublevación levanta, los cuales esperan el triunfo y lo desean, pero son incapaces de conseguirlo. Cobardes, especuladores a quienes el interés solo dirige.

Supongamos que la revolución infiere es una cosa santa, laudable, y que ha de merecer bien de la patria. Supuesto esto, después del triunfo de la revolución no merecerían honor más allá de una media docena de hombres; los demás no participarian para nada de la santidad de la causa.

Santa creemos la causa del orden, y sin embargo, confesamos también que no participan de la hermosura de la causa muchos de sus defensores. Creemos asimismo que si no se hubiera postrado el espíritu público, si no se hubieran rebajado los caracteres de principios del siglo, si fuéramos dignos hijos de los héroes de 1808, la revolución, ni fuerza tendría para amenazar, quedaria reducida y arrinconada en la imaginación de algunos fanáticos, o de algunos perdidos, sin posibilidad de que jamás saliera a la luz del día. ¿Cómo se concibe que pocos, muy pocos, tengan trastornado la nación? Sabemos que algo han influido los desengaños y la falta de fe, pero no poco influye también la falta de caracteres dignos y nobles. No: somos ya los hombres de 1808.

¿Cuál es la causa de tan gran diferencia? Fácil es de conocer, si examinamos qué novedad ha habido en España durante el presente siglo. Cuando se van cambiando las condiciones de un país por el influjo de nuevas instituciones, la mudanza es tan insensible y tan lenta que apenas se conoce. Pero cuando viene un momento de crisis es fácil ver la diferencia. Los revolucionarios de España no valen nada. Los enemigos de la revolución valemos poco. Mucho ha degenerado sin duda el pueblo de 1808.

(Continúa.)

La Correspondencia del Nordeste dice que Mr. de Bismark se halla restablecido, hasta el punto de

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 21.

El «Moniteur» de hoy publica los nombramientos de Banneville para la embajada francesa en Roma; de Comings para ministro en Berna, y de Laguérrière para Bruselas.

Berlin 20.

La «Gaceta de la Cruz» dice que el rumor de la retirada de Goltz y de su reemplazo por el conde de Beust, acogido por varios periódicos, carece completamente de fundamento.

Paris 20.

3 por 100 exterior español, 36.
3 por 100 francés, 70,55.
4 1/2 id., 102 80.

Londres, 20.

Consolidados, 93 3/4 a 6/8.
3 por 100 portugués, 38 1/4.

Dice una carta de Viena que pocos días después de la revelación de la celebre nota del conde de Ussedom, el Emperador Francisco José, que se encontraba en Isch con toda la familia imperial, hizo llamar a Beust que llegaba en aquel momento de Gastein. La entrevista que el Emperador tuvo con el canciller, y a la que asistían igualmente los archiduques Alberto y Regnier, duró algo tiempo.

«Estando seguro, dijo Francisco José dirigiéndose a su primer ministro, de que los ambiciosos proyectos que el Gabinete de Berlín ha formulado en 1866, forman hoy todavía parte del vasto programa de conquista que prosigue con ardor febril. Esos sentimientos de odio, no solo prevalecen en los círculos diplomáticos prusianos, sino en el seno de la familia reinante. Es preciso, por lo tanto, añadió el Emperador, detener el torrente que nos amenaza y afirmar altamente el puesto que un Gobierno debe ocupar en la política nacional de la Alemania».

El emperador Napoleón, acompañado del príncipe imperial, irá del 25 al 27 del corriente al campamento de Chalons.

Después de una corta permanencia irán a buscar a la emperatriz en Fontainebleau, de donde saldrá la corte el 3 de Setiembre para Biarritz.

Desde Bruselas escriben lo siguiente a El Internacional de Londres:

«Las noticias del príncipe real de Bélgica son cada vez mas alarmantes: después de un ligero alivio, la situación del joven enfermo es hoy mas grave que nunca. La hidropea de corazón se declara con una fuerza que quita toda esperanza de curación. Una crisis inesporada pudiera solo salvar al duque de Brabante. A pesar de los consejos de sus médicos, la reina ha vuelto de Spa ayer tarde precipitadamente. Hacía algún tiempo que no veía a su hijo y la entrevista ha sido conmovedora. Se teme que la salud ya alterada de María Enriqueta, se comprometa con estas emociones temibles en su estado nervioso.

Al conde de Flandes, que viaja con su joven esposa por Bohemia, se le ha rogado por el rey, su hermano, que abrevie su expedición, que debia prolongarse todavía algunas semanas.

Sabido es que no teniendo Leopoldo II mas que un hijo, la muerte de este haría del conde de Flandes el heredero presunto de la corona.

El conde, casado hace dos años, no ha tenido sucesión».

Por la vía de San Francisco hay noticias del Japon de fecha del 1 de Julio. La revolución había entrado allí en una nueva fase. El mikado ha pasado de vencedor a vencido, y el estandarte del Taicoun ondea ya en Yeddo y en Yokohama. El mikado se ha refugiado a Kioto, donde le tiene guardado de vista el gran sacerdote Mía.

La France cree fundada la noticia, de que las elecciones generales en Francia no tendrán lugar hasta el año próximo, y de que el Cuerpo legislativo consumirá el plazo de su mandato.

La Correspondencia del Nordeste dice que Mr. de Bismark se halla restablecido, hasta el punto de

que irá a acompañar a su Soberano en la visita proyectada para el mes próximo a los ducados del Elba.

Tenemos a la vista los estados de la salud pública y de la mortalidad en Inglaterra durante la segunda semana de Agosto. El tipo medio de la mortalidad es el de 29 por 1.000, de cuyo número el 7 por 1.000 pertenecen a lo que llaman diarrea colérica. En Londres las muertes producidas por esta enfermedad habían bajado; pero en cambio subieron en muchas ciudades de la Gran Bretaña, donde el número total de fallecimientos coléricos fué de 779. La ciudad más castigada ha sido Manchester.

En la Cámara de diputados de Portugal se han votado los créditos pedidos por el gobierno para las fortificaciones de Lisboa.

Ayer debió ser recibido el Sr. Valero y Soto, como representante de España, por el rey de Portugal.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE AGOSTO DE 1868.

CONSIDERACIONES SOBRE EL ANTIGUO ORIENTE

I.

En las remotas edades de la historia, los pueblos orientales tuvieron gran importancia, y en sus relaciones con Europa y con el Egipto, se manifestaban llenos de vigor, y parecían destinados a dominar el mundo. Los imperios asirio y babilónico, que se extendieron por toda el Asia, y el gran imperio persa, que pretendió avasallar la Europa, pasaron y perecieron, sin embargo, y una sola campaña de Alejandro bastó para destruir el poder de los persas, muy quebrantado ya en la lucha, contra los griegos. Desde entonces parece que Asia no vive, y sólo algunas terribles invasiones que han estremecido al mundo, han recordado que existen más allá de los Urales y del Mediterráneo, inmensas regiones pobladas de habitantes, que algo sin duda tienen que cumplir en la historia.

Lo que desde luego llama principalmente la atención, es que los pueblos orientales, tan cultos relativamente en la edad antigua, se hayan estacionado, y estén hoy sumidos en las tinieblas.

No hablemos de la China, que completamente aislada de los demás países y encerrada dentro de su gigante muralla, poco ó nada ofreció a la historia ni en los tiempos antiguos ni en los modernos; pero la India, cuyo arte y cuya filosofía son el asombro de muchos sabios de hoy, y que en sus libros tiene algunas ideas y teorías admirables, también vive en la ignorancia y en la superstición, sin que en aquellas vastas regiones exista nada que sea verdadera cultura. Y extraña más a primera vista, porque aquellos pueblos han vivido en el aislamiento, y reciben muchas condiciones de vida de condiciones naturales, que no cambian.

No puede negarse que el suelo en que vive el hombre, influye en su carácter y en sus costumbres, por más que la voluntad y la razón humana sean más poderosas que todas las condiciones exteriores. En un país fértil y abundante, sus moradores serán menos dados al trabajo que en un país estéril, y haciendo otra consideración más sencilla, el hombre de las montañas se diferencia mucho en todas partes del hombre

de Narbona para que usase de su autoridad metropolitana en vista de la queja que había dirigido el clero y pueblo de Lodève, porque Patrodo de Arles los había ordenado un Obispo que ellos no habían pedido, en provincia agena y sin autoridad del propio metropolitano contra las reglas de los Padres; y aunque este decreto está en oposición con el de Zorimo, se infiere también del mismo que no se determinaban estos asuntos por respetos civiles, sino por los sagrados cánones y reglas de los Padres, no obstante la superioridad que gozaba el de Arles en el orden civil por residir en ella el prefecto del pretorio. Su inmediato sucesor San Celestino confirmó este decreto en la epístola que dirigió a los Obispos de la Viennense y Narbonense, capítulo 4, San Leon M. en su epístola 10 a los Obispos de las Galias, año 444, condena la conducta de San Hilario de Arles, porque quería sujetar a su jurisdicción todas las iglesias de las Galias, por sus procedimientos contra Quelidonio, Obispo, según cree Ceiller (1), de Besanzon, y por haber querido ordenar un Obispo no elegido por el clero y por el pueblo en lugar del Obispo Proyecto, etc.

(1) Ceiller, tomo XIV, pag. 382.

67. Después de la muerte de San Hilario, diez y nueve Obispos de la provincia de Arles representaron al Papa San Leon pidiendo que se restituyese a la Iglesia de Arles las prerogativas que se habían quitado en tiempo de San Hilario, por haber este ofendido a la Silla apostólica. Fundan principalmente la dignidad de la Iglesia de Arles en haber tenido por su primer Obispo a San Trófilo, enviado allí por San Pedro (si bien esta tradición no está apoyada en ningún documento); en haber recibido de ella la fe todas las demás provincias, y haber tenido por consiguiente Obispo antes que Viena. «Por esto, añaden, nuestros predecesores han honrado siempre la Iglesia de Arles como a su madre; nuestras ciudades le han pedido siempre Obispos, y su Obispo ha consagrado siempre a nuestros predecesores y a nosotros. Los vuestros han confirmado por sus cartas estos privilegios,» cuyas pruebas dicen hallarse en los archivos de Roma. Ponderan después las prerogativas de que gozaba dicha ciudad en el orden civil, sin omitir la de ser residencia del prefecto del pretorio, por cuyo motivo se acudía allí de todas las demás, y era considerada como la primera de todas, así como su Iglesia lo es de todas las Galias por razón de su antigüedad, y ha te-

sobre las demás provincias, antes bien tuvo una particular dependencia de la silla apostólica; y el Papa San Gelasio, en su carta a los Obispos de Dardania, año 493, citó el ejemplar de esta iglesia y otras, cuyas ciudades habían sido cortés como Milan, Sirmio y Tréveris, y sin embargo sus Obispos no gozaron de otros fueros que los metropolitanos. Véase lo que sigue de esta carta de San Gelasio sobre la diferencia de la distribución civil y eclesiástica.

71. Sería inútil detenerse en citar ejemplos de otras naciones, porque sobran los referidos para convencer a cualquiera de que la Iglesia no se atemperó siempre al régimen político en la división de las provincias eclesiásticas, y que cuando lo hizo no se consideró obligada a seguirlo. Veamos por fin cuál fué la marcha que ha seguido respecto de las sillas episcopales.

Vi que no hay nada que supla a la falta de un canon que establece el orden de sucesión en las sillas episcopales, y que no se halla otro documento de que el Obispo de Lyon ejerciese ningún género de primacía en todas las iglesias de las Galias antes de Constantino; y así no sé con qué fundamento asegura el Sr. Llorente (proyecto de constitución) que Lyon

jurisdicción sobre otras provincias, hasta que en época posterior se le concedió el Vicariato apostólico sobre la Bética y Lusitania, y aun menos la tuvo el Obispo de Arles sobre ninguna iglesia de España. Tenemos también otra prueba de esta falta de conformidad de la división eclesiástica con la civil en las ciudades de Clímia, Cádiz y Santarem que tenían convento jurídico, y no obstante esta prerogativa pendían en lo eclesiástico de ciudades que les estaban sujetas en lo civil a saber Clímia de Osma, Cádiz de la an, figura Asido y Scalabis ó Santarem de Lisboa (2). Asimismo Huesca, Calahorra y Tarazona pendían de Zaragoza en lo civil, más no en lo eclesiástico.

62. Sabemos por Eusebio que S. Ireneo presidia a las Galias (1); pero parece que esto debe limitarse a la Galia céltica, que es lo que principalmente se entendía por Galia, ó a lo menos no se halla otro documento de que el Obispo de Lyon ejerciese ningún género de primacía en todas las iglesias de las Galias antes de Constantino; y así no sé con qué fundamento asegura el Sr. Llorente (proyecto de constitución) que Lyon

(2) Esp. Sagr. tom. I, p. 215—tom. 5, p. 139, tom. 10, p. 15, seg. y tom. 14, pag. 171.

(1) Eusebio, lib. 5, cap. 23.

del llano. Aquel parece que recibe de las rocas y de los torrentes su fuerza y su agilidad; libre como el viento que corre en las selvas, no doblega su frente al yugo extranjero; en nuestra misma patria vemos que los cántabros, por ejemplo, opusieron una resistencia incomparable a las legiones del pueblo rey. Aplicando estas consideraciones a Europa y Asia, se observa que mientras Asia se extiende entre las zonas tórrida y templada, Europa se extiende solo en la segunda, siendo generalmente habitable desde la parte septentrional hasta la meridional, y no encontrándose en ella, como en Asia, grandes divisiones marcadas por inaccesibles cordilleras, caudalosos ríos y llanuras inmensas. Europa está determinada por mares interiores que facilitan la comunicación entre los pueblos, y sus montañas, más pequeñas que las de Asia, en ninguna parte son insuperables.

Comprendemos por esto, que cuando se habla de la distinta vida de los pueblos europeos y asiáticos, se diga que una de las causas de esta diferencia, es la naturaleza de su suelo; comprendemos que los orientales sean menos activos, menos dados en general al comercio; pero el dar importancia a las condiciones naturales hace más innegable que los pueblos asiáticos fueran un día relativamente cultos, y sean hoy pueblos atrasadísimos. Porque como hemos dicho, las condiciones naturales no cambian.

Y no es que pretendamos establecer comparaciones entre la cultura de Asia y la de la Europa cristiana; pero si se quiere dar mucha importancia a las condiciones naturales, como se explica que solo en la remota antigüedad tuvieran los indios notables ideas y teorías? Las condiciones del suelo no han variado, la vida ha sido la misma, el mismo el carácter de los pueblos. Estacionarios y sin relaciones con los demás, han conservado durante largos siglos sus costumbres, su creencia y su tradición.

Se habla de las doctrinas panteístas de la India y se dice que el género de vida que los indios tenían, la brillantez de su cielo y la feracidad y hermosura de sus comarcas, los inclinaban a la contemplación, contemplación que venía a ser una muda adoración de la naturaleza, donde no encontraban mas que formas del Gran Ser. Convergamos en que esto es así; pero no podrá afirmarse de la misma manera que esa muda adoración de la naturaleza, esa especie de panteísmo idealista, pudiera producir admirables teorías que nada tienen de panteístas y que son, por otra parte, muy contrarias al espíritu de aquellos pueblos.

No es preciso para nuestro objeto hacer una reseña de los sistemas filosóficos y libros religiosos de la India; ni nos sería posible distinguir en todo, lo que la filosofía de la India tiene de propio y lo que tiene de adquirido. Bástenos por ahora hacer notar, que en las ideas sobre Brahma se descubren las huellas de las tradiciones primitivas sobre un Dios, Ser infinito: en los tres atributos de Brahma se ve bien clara la idea de la Trinidad; y al notar que el alma, según las teorías indicas, tiene otros tres, se puede afirmar, con bastante fundamento, que en las doctrinas de la India hay vislumbre de las del Génesis, donde se nos dice que el hombre fué hecho a imagen y semejanza de Dios. La idea de la Trinidad no era tampoco desconocida de los paganos, como se comprende por las indicaciones de Platon y otros filósofos griegos, que la alcanzaban, según lo mas probable, en sus viajes a Oriente. Escritores modernos dicen que esto está ya fuera de duda.

Pero donde mas analogía tienen las doctrinas indicas con las cristianas, es en algunos pasajes de los Vedas. El *Oupnekhat*, compilación persa de estos libros sagrados de la India, traducido por Anquetil Duperron, contiene algunas cosas verdaderamente notables.

Balmes cita dos de estos pasajes, que dicen: «El Verbo del Creador es también el Creador y el Gran Hijo del Creador.»—*Sat* (es decir, la Ver-

dad), es el nombre de Dios; y *Trabal* (es decir, tres veces haciendo uno solo).»

Gran analogía tienen tambien con las doctrinas cristianas, y revelan las tradiciones primitivas, las doctrinas de los indios sobre el alma humana. Establecen desde luego la distinción entre cuerpo y alma, y proclaman la inmortalidad de esta, y su premio o su castigo en otra vida. Y no ofrecen como premio un paraíso de deleites como Mahoma, ni unos campos hermosos, como los griegos, sino que dan un premio más espiritual, más puro. La felicidad eterna, según los vedas, consiste en la íntima unión con Brahma, en cuya doctrina se distingue perfectamente la idea de la *vision beatífica*, que como dogma profesamos los cristianos, y que fué revelada al hombre desde su creación.

Los pueblos que no han seguido la tradición primitiva, han presentado siempre ideas más groseras y doctrinas más materialistas.

El pueblo indio, tan inclinado al simbolismo, puesto que todo lo revestía de formas, y no concebía nada sin la forma, no hubiera creado por sí una doctrina tan espiritual y tan pura, según la que la dicha del hombre es la unión con Dios. Estaba en el carácter del pueblo indio haber dado a la doctrina de la inmortalidad una expresión más empírica y más adecuada a sus teorías y tendencias; pero la tradición primitiva llegó a la India; la encontramos en todo el Oriente, y veremos al tratar de las doctrinas de los filósofos chinos y de la religión de Zoroastro, que todo revela un origen común, que no puede explicarse por condiciones naturales, ni de raza, ni de tiempo, sino únicamente por una revelación primitiva, depositada por Dios en la cuna del género humano.

F. SANCHEZ DE CASTRO.

En el largo artículo que anoche dedica *La Epoca* a defender su conducta, trata de probar un gran número de proposiciones, entre las cuales figuran las siguientes: 1.ª que desde el año 30 hasta la fecha solo ha habido un verdadero adelanto en materias de imprenta, y es la publicación de *La Epoca*; 2.ª que el desahogo en que se encuentra el libro de *cuja de La Epoca* es una garantía de independencia que falta a los periódicos de partido, cuya suscripción es exigua; 3.ª que mientras *La Epoca* fué periódico de partido sufrió trances muy amargos, pero que desde que ha dejado de serlo, lo pasa muy guapamente; 4.ª que recoger noticias en los centros oficiales es, poco más o menos, lo mismo que recogerlas en la calle, en el círculo de los amigos, en los cafés, etc., y que tan poco comprometen las unas como las otras; 5.ª que muchos periódicos extranjeros, entre los cuales se cuenta la *Liberté*, la *Opinion nationale*, el *Journal des Debats*, y sobre todo el *Times*, adelantando noticias adquiridas en las regiones oficiales, y no por eso dejan de hacer una oposición templada, decorosa y sensata al Gobierno; 6.ª y última, que *La Epoca*, en su humildad, quiere seguir las huellas luminosas de esos grandes astros del periodismo europeo, y principalmente del *Times*, que es la finca más productiva que hay en toda Inglaterra. (Esta última observación no es de *La Epoca*, sino nuestra: *sum cuanque*.)

Todas estas proposiciones están escritas con templanza, con mesura y con todo el comedimiento que la gravedad del asunto reclama y la formalidad del periodismo exige. Ya no se nota aquella virulencia de los pasados días, virulencia dirigida principalmente contra el pobre *PENSAMIENTO ESPAÑOL*, a quien *La Epoca* honra con su predilección siempre que se le sube la sangre a la cabeza. La calma ha sustituido a la efervescencia del ánimo; huyendo, como acostumbra, de todas las exageraciones, *La Epoca* ha logrado al fin huir de la exageración de la cólera, en que sin pensar ha caído de bruces estos días.

¿Pero está bien segura *La Epoca* de no ser exagerada, muy exagerada en su conducta? La imparcialidad y la templanza son dos virtu-

des que, llevadas a la exagraración, dan por resultado el *pasteleo*—perdónenos la palabra en gracia de la claridad.—y *La Epoca*, que es tan enemiga de todas las exageraciones, es cabalmente la exageración misma de la imparcialidad y de la templanza.

¿Qué ha hecho *La Epoca* en toda su vida? ¿Cuándo ha sentido un principio fijo, un criterio inmutable que revele la energía de la convicción, la entereza del carácter y el arranque generoso del talento? Nunca. *La Epoca*, con el protestante Guizot, ha defendido la soberanía temporal del Papa; *La Epoca*, con todos los protestantes y revolucionarios menos cuerdos que Guizot, ha defendido la unidad italiana; *La Epoca* defiende al protestante Beust, y se extasia ante la preponderancia de Prusia protestante, cuyo fervor religioso y cristiano le enternecen; *La Epoca* tiene grandes simpatías por los Estados Unidos; y sobre todo, *La Epoca* consideración ideal de naciones a la protestante Inglaterra, —aunque alguna vez ha defendido a Irlanda.— Por último, para *La Epoca*, el modelo de naciones atrasadas, es España, la católica España, el único país que conserva la unidad de cultos.

¿Quiere decirnos *La Epoca*, con estos datos históricos a la vista, si el espíritu que domina en todos sus escritos es ó no el espíritu de la exageración protestante, en fuerza de exagerar la imparcialidad y la templanza? ¿Cree *La Epoca* que por huir de la exageración de las convicciones firmes y de la unidad de criterio se librará de caer en otra más vergonzosa exageración que sólo puede reconocer por causa la falta de la cualidad más característica de los españoles, la entereza? ¿Cree *La Epoca* que no puede caer en la exageración del *Times* que en fuerza de ser imparcial y templado vende y alquila sus columnas como una finca rústica ó urbana?

[Imparcialidad y templanza! Bah! es muy fácil ser imparcial y templado al estilo de *La Epoca*, no amando ni odiando nada: es muy fácil dar amabilidad y variedad al periódico admitiendo todo lo que viene, por más contradictorio que sea. Si se tolera que en la sección de variedades se defiendan, por ejemplo, a Mazzini y en el folletín a De Maistre y en el fondo a Guizot; ¿no ha de salir vario y ameno el periódico? Quisiéramos ver al director de *La Epoca* al frente de un diario que no tolerase ni aun en la sección de anuncios una sola línea que contradijese en lo más mínimo la doctrina y la conducta del periódico: entonces, entonces sabríamos a qué atenernos en punto a amabilidad y variedad; entonces comprendería bien *La Epoca* cuánto cuesta mantener siempre una bandera y seguir constantemente un derrotero.

Por lo demás, tener una *ancha base* sobre la cual pueda sustentarse el mundo entero es fácil, muy fácil. Para esto no se necesita mas que una cosa: no creer en nada.

Las *Novedades* escribe acerca de la situación del Austria:

«No se censan los reaccionarios. El progreso, una vez iniciado en países como Austria y Prusia, es indestructible. Las formas nos importan poco. Lo principal es el fondo.

Los alemanes son tardíos, pero seguros.»

Lo principal es el fondo: ¿qué importan las formas?—Justo: por eso nos reimos de los progresistas cuando nos llaman partidarios del antiguo régimen, absolutistas, etc.

¿Conocemos demasiado el pie de que cojean nuestros populacheros liberales!

Un mozo de cordel desapareció días pasados con un baul cuya conducción le había encargado una señora.

Siguen predominando entre las afecciones reinantes las calenturas remitentes gástricas, las biliosas y las tifoideas, terminando algunas de estas últimas de una manera desgraciada. Para el tiempo en que estamos, en que son tan comunes las fiebres intermitentes, son muy raros los casos que de ellas llegaran a presentarse, venciéndose con no gran dificultad con la quina y sus alcaloides. Las irritaciones gastro intestinales, que tan

frecuentes fueron en la semana pasada, han disminuido mucho en la presente, si bien se substituyeron hasta cierto punto con el aumento que hubo de casos de hepat-enteritis. Últimamente ha habido algunos enfermos de apoplejías, de vesánias, de hemorragias y de afecciones nerviosas.

Las defunciones han sido las que suele haber todos los años en Agosto, que es el mes en que menos mortandad hay, como no sobrevenga alguna epidemia, de la que por fortuna estamos muy distantes, si algun triste acontecimiento no la hace desarrollar.

En virtud del artículo 27 de la ley de imprenta, que permite censurar los actos de los funcionarios públicos, si los escritos estuviesen redactados con decoro, nos atrevemos a decir al señor fiscal de imprenta que no nos parece bien el siguiente párrafo que *El Universal* de anoche publica en un artículo intitulado *El natural del gato*:

«Por fortuna, a pesar de cuanto sobre la materia ha escrito el sabio fisiólogo Mr. Flourens, nos hallamos demasiado lejos de la época en que el hombre se creía obligado a rehusar, como cuestión de conciencia, toda facultad intelectual a los animales. Bien es verdad que los hombres no hemos renunciado aun a la idea de hacer uso de sutilezas, ni a la de adoptar una resolución sin examinarla; pero no nos torjamos ya tantas ilusiones y hagamos más uso del entendimiento, desconfiando de autemano de los delirios propios y ajenos; hoy son pocos los que se atreven a afirmar que los animales no piensan.»

Nosotros no hubiéramos dejado pasar esta sarta de disparates, y creemos que la fiscalía de imprenta no ha hecho bien en dar el pase a un párrafo semejante.

Y no decimos más, porque no debemos traspasar los límites que nos marca la ley de imprenta.

Con motivo de ser hoy aniversario de la muerte del desgraciado general Manso de Zúñiga, *El Español* publica un artículo del cual tomamos, por ser curiosas, las siguientes líneas: «Dos fueron las principales acciones que presentaron los revolucionarios (en Agosto de 1867) con cuádruples fuerzas y en posiciones ventajosísimas a las tropas leales. La una la presentó Baldrich en Cataluña, en la posición casi insuperable del Papiol. La otra Pierrad, en Aragón, en el citado punto de Linas de Marcuello, posición escogida de autemano y que le ofrecía segura la victoria.

No hablarémos de la primera, porque la torpeza de los rebeldes igualó a su cobardía, y fueron desalojados y arrollados en un momento. La segunda ya merece otra consideración. Nombrado el general Manso de Zúñiga comandante general de operaciones en el alto Aragón, salió de esta corte la noche del 20 de Agosto, y llegó a Zaragoza el 21.

En el propio día, sin tener en cuenta el número de sus enemigos, salió a batirlos con una pequeña columna de 250 cazadores de Ciudad-Rodrigo y 50 caballos del Rey. El cabecilla Pierrad, habiendo reunido los otros cabecillas de más pericia y escogido la mejor gente, se apostó en Linas de Marcuello. Allí, después de haber tomado ventajosas posiciones, esperaba con 1,200 hombres entre carabineros, licenciados del ejército y contrabandistas, la pequeña columna del general Manso de Zúñiga, seguro de destruirla. Llegaron, pues, a avistarse las respectivas fuerzas y se trabó la acción. El general Manso de Zúñiga atacó resueltamente al enemigo, y después de dos horas de fuego fué este desalojado de la posición por una carga a la bayoneta. La acción terminó después por haberse concluido a unos y otros las municiones, si bien conservando las tropas leales la posición y dirigiéndose al anochecer a Ayerbe, sin que nadie los hostilizara.»

Dice *El Español*: «Es verdad que *La Nación*, *La Liberté* y *Las Novedades* usan, publicándose, de un derecho consignado en el art. 2.º de la Constitución de la monarquía; pero no lo es menos que la unión liberal suspendió para los periódicos progresistas a que nos referimos y para los democráticos los efectos de este derecho, y que los restableció sin exigir garantías de ninguna especie, el ministerio que presidia el señor duque de Valencia.»

Con motivo de las tormentas de estos días se han inutilizado algunos puentes de la carretera de Huesca a Panticosa.

Después de hablar con cierto desembarazo de lo difícil que es hoy llenar un periódico por la escasez de noticias, la falta de acontecimientos, lo solitario de las calles, lo despoblado de las casas, lo insostenible del calor; etc., dice *El Imparcial*: ¡pásmense Vds.! *El Imparcial* mismo:

«Resultado final: que no hay absolutamente nada que poder decir en un periódico.

Nuestros escritores clásicos hallaron medio de decir en plena Inquisición, cuando no había aún ni idea remota del periodismo, cosas que espantan cuando se leen hoy, teniendo presentes los tiempos en que se escribieron.»

Y luego estos señores vienen hablando mal de la Inquisición!.....

Dice *La Nación*:

«Los periódicos no nos desperdician ocasión, y aun la buscan, para lanzarse dardos.

Váse en prueba de ello, cómo se expresa anoche *EL PENSAMIENTO* para deprimir a *La Constancia*:

«Para luchar con *El Universal*, no es preciso saber mucho. Véase en prueba de ello un párrafo que anoche publica el diario progresista:

«Crea *La Constancia*, dice, que el Congreso filosófico de Praga será otra torre de Babel.

Todo está en lo posible, pero no menudean tanto las torres, ni parece verosímil que se nos vengán a pares.»

[Ya vendría con estas majaderías *El Universal* a *EL PENSAMIENTO*! ¡Está fresco!

Ni *La Nación* ha comprendido las líneas de su colega, ni las nuestras.

Y basta, que ciertos asuntos no son para manoseados.

Dicen de Palma que a consecuencia de los vientos que reinaron el día 16, y que continuaron sin interrupción la noche y mañana siguientes, el establecimiento de baños que se había construido frente a la Portella había desaparecido casi por completo combatido por las alborotadas olas.

Al dar la noticia de la prisión de D. Mariano Peco en la villa de Galvez (Toledo), preguntaron varios periódicos ultraliberales:

«¿Qué dirán ahora los periódicos absolutistas, que procuraban echar el muerto a los liberales?»

Y *La Regeneración* les contesta perfectamente:

«Dirán una cosa muy sencilla, que el Sr. Peco, quien si no estamos equivocados, y creemos no estarlo, acompañó al general Prim en su marcha epopéyica de 1866, proceda de las filas carlistas como algunos otros señores, el general D. Enrique O'Donnell, por ejemplo.»

Atencion que habla un periódico unionista:

«Sucede en la existencia natural del hombre lo propio que en la que podemos llamar artificial de la política: en una y otra véase acercarse sin temor el necesario fin, la indispensable última hora, aquel que descansa confiado en la tranquilidad de conciencia que es hija siempre del cumplimiento del deber y de la práctica sincera de las virtudes cristianas. Hemos dicho «sin temor», y nos arrepentimos de la frase porque no expresa como debiera nuestro pensamiento. Para el que vive como Dios manda sirviéndose de una locución vulgar, ya sea la vida ordinaria de que todos gozamos, ó la vida política de que algunos cuantos disfrutan, la muerte, el dejar al fin de ser, es una esperanza seductora, una casta virgen que ofrece en su raiño un sueño eterno al arrullo de los cánticos de bendición de la humanidad agradecida.

[Con qué entereza tan envidiable traspone los umbrales de la vida, el que sabe que deja en ella un perfume inextinguible, una huella de luz siempre radiante! El mortal que así acaba, el político que así concluye, ¿no deben dar por bien empleados los sublimes esfuerzos que han hecho, todos los tesoros de abnegación que han desparrramado para salir triunfantes en su lucha con el mundo, habiendo sido mártires de su constancia, esclavos de una idea, y modelos siempre de rectitud, de probidad, de grandeza, y de cuanto noble y bueno puede contener el alma humana? ¡Ah! sí y convergamos todos en que no hay martirio que no recompense de sobre esa muerte del varón justo, del cual con razón decía Horacio, al complacerse en retirarse, que no hay nada capaz de infundirle miedo, incluso el vocer de la plebe.»

Y concluye así:

«¡Ah! los que en todo veis una mina que explotar en vuestro provecho, los que todo lo convertís en sustancia, y el interés egoísta es el único dios de vuestro corazón escéptico, aprended a ser grandes, virtuosos y honrados en los ejemplos de esos hombres que ofrecemos al respeto del público! Ellos son vuestra desesperación, vuestra vergüenza, vuestro eterno recordamiento. Bien es verdad que los malos son los que honran a los buenos, como honra al día la noche, que si no existiesen las tinieblas, entonces no podrían apreciarse los beneficios de la luz.»

El Diario Español es el que habla de esta manera.

¡Caracoles! ¡Cuando el diablo se mete a predicador, qué cosas tan buenas dice!

Pero así y todo, Dios nos libre de sus uñas; amen.

fué primada de las Galias por ser su primera ciudad civil. Lo cierto es que en el Concilio arelatense, 1.º año 314, no presidió el de Lyon, ni después en el de Valencia celebrado en 374.

63. Tampoco rigió exactamente la división civil para la eclesiástica de las provincias. Es verdad que el Concilio de Turin celebrado sobre el año 400, decidió las disputas sobre supremacía entre los Obispos de Viena y Arles, mandando que la tuviese aquel que probase que su ciudad era la metrópoli; pero en esto mismo dió una prueba de que entendía pender este punto solo de la potestad eclesiástica, pues decretó al mismo tiempo que Próculo de Marsella tuviese jurisdicción durante su vida en algunas iglesias de la segunda Narbonense, por haber sido parroquias suyas y ordenado en ellas Obispos; prueba evidente de que, antes del siglo V creían los Obispos de las Galias que no debían atenerse a la división civil.

64. En tiempo de los emperadores Arcadio y Honorio estaba ya dividida la Galia en diez y siete provincias civiles. Embrun era la capital de la de los Alpes marítimos, Besanzon de la Máxima Sequanorum, y Aix de la Narbonense segunda, y no obstante ninguna de ellas fué entonces, ni mucho tiempo después, metrópoli

por el que había extendido su jurisdicción sobre otros Obispos y vecinos con perjuicio de los derechos del de Arles, y mandó que se observase la división hecha por el Papa San Leon. Tal fué la doctrina y práctica de las iglesias de las Galias en los cinco primeros siglos, la que no puede ser mas opuesta a la pretendida necesidad de haber de regir la división civil para la eclesiástica. Veamos ahora cuál fué la de las iglesias de Italia.

70. Prescindiendo del principio de la metrópoli eclesiástica de Milan, de la que se separaron posteriormente Aquileya y Ravena, lo cierto es que el número de las provincias eclesiásticas no correspondió en los primeros tiempos al de las civiles; sobre todo en el vicariato de Roma, que constaba de diez provincias civiles, y no tenía otros metropolitanos que el de Roma, y los de Siracusa en la provincia de Sicilia, y de Calleri en la de Cerdeña, que existían ya en el siglo IV, pues no parecen bastante sólidas las razones que alegan algunos para admitir metropolitano en Capua, capital de la Campania en el mismo siglo. Erigida después Ravena en metrópoli en tiempo de Valentiniano III, y aun hecha corte de los Exarcas de los emperadores de Oriente, no por esto adquirió su Obispo derecho alguno

ni lo siempre el gobierno, no solo de la provincia de Viena, sino de tres provincias, y por comisión de la silla apostólica de toda la Galia.

68. Es evidente que estos Obispos no hacían pender la dignidad de la Iglesia de Arles de las consideraciones civiles, sino de la de su primer fundador, de su matriculación respecto de las demás iglesias de las Galias, según ellos creían, del reconocimiento de sus mayores, de privilegios apostólicos, en una palabra, de títulos eclesiásticos y no civiles, por más que aleguen tambien todas las demás prerrogativas de esta última clase. Sin embargo, el Papa San Leon, examinadas las pretensiones de las dos iglesias, decretó en el año 458 por el bien de la paz y sin ninguna consideración al orden civil, que una y otra fuesen metrópolis, señalando a una y a otra las iglesias de su jurisdicción (1).

69. Pocos años después, en el de 463, el Papa San Hilario condenó la conducta de San Mamerto de Viena, porque había ordenado un Obispo en Die, cuya iglesia estaba sujeta a Arles, según el decreto de San Leon M. Asimismo el Papa Simaco en los de 500 y 513 revocó el arreglo hecho por su inmediato antecesor el Papa Anastasio a favor de San Avito de Viena, (1) San Leon, cap. 50.

eclesiástica. Embrun continuaba en estar sujeta al Obispo de Arles en 439, según consta por el Concilio de Riez de este año sobre la ilegítima ordenación de Armentario, Obispo de Embrun, por dos Obispos sin autoridad del metropolitano.

65. En el mismo siglo V fueron muy ruidosas las disputas que tuvo el Obispo de Arles con los de Viena y Narbona sobre derechos metropolitanos; pero ellas mismas nos suministran una prueba de que no se reconocía el supuesto principio de que la dignidad de las sedes hubiese dimanado de la de las capitales civiles. E Papa Zocimo, en su carta a los Obispos de las provincias Vienense y Narbonense 2.ª, defendiendo el derecho del de Arles, fundándose en los decretos de los Padres, y en la dignidad de dicha iglesia, como fundada por San Trofimo, enviado allí por la silla apostólica; y lo mismo dice en las que escribió a Hilario, Obispo de Narbona. En las que escribió el mismo año y siguiente a Patrolo de Arles, condena la conducta de Próculo de Marsella, porque ordenaba Obispos en la segunda Narbonense contra el derecho del de Arles.

66. Al contrario, el Papa San Bonifacio en el año 422 exhortó muy enérgicamente a Hilario

El Universal con esa gracia que le distingue y le pone poco menos que a la altura del Casca-bel, escribe lo siguiente:

«Recomendamos a nuestros lectores el siguiente método para leer los libros prohibidos, sin pecar ni aun venialmente».

Se toma el libro prohibido, se abre, se le echa la vista encima y se lee lo puramente necesario. El método no es nuestro, y, por consiguiente, no es la inmodestia la que nos mueve a recomendarlo: es el que practica, según el mismo confiesa, EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Algun bachiller suscriptor, ó suscriptor bachiller nos preguntará tal vez si no hay mucho, pero mucho de nacionalismo en eso de suponer que en los libros, aunque prohibidos, hay algo que a los hombres mas timorales es necesario leer; pero a esta pregunta nosotros contestamos lo que sigue: «¡Ahí verá Vd. a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y compárala!»

¿No hay por ahí un dulce que dar a este niño tan mono y tan agudo?

Famoso médico hubiera hecho El Universal dando recetas semejantes a sus enfermos.

Ignora este periódico sin duda que ningún católico puede leer libros prohibidos sin la licencia necesaria y que aun teniendo-la es conveniente no leer sino lo puramente necesario.

Y que hay ocasiones en que es necesario leer aun los escritos más antipáticos a nuestras propias ideas y aficiones lo demuestra el hecho mismo de leer nosotros todos los días El Universal por precisión. Pues si no fuera así, ¿cómo habíamos nosotros de ver, ni de lejos, un papelucho semejante?

Nos han llamado la atención las siguientes líneas de un artículo de fondo de La España, que contrastan notablemente con lo que ha venido diciendo este periódico días pasados:

«Si queremos prevenir la revolución, y lo que es peor, el hambre que amenaza a las provincias del interior, debemos emprender obras públicas en las que se inviertan en este año veinte millones de escudos, emitiendo al efecto acciones de carreteras.»

De los periódicos liberales, de esos que tanto han clamado contra las penas infamantes, tomamos las siguientes líneas:

Accediendo a la solicitud de los tartaneros del pueblo Tabernes-blancas, provincia de Valencia, para que se les equipare a los de Catarroja en el pago de derechos al paso por el respectivo portazgo, se ha mandado que en lo sucesivo satisfagan aquellos industriales un escudo mensual de derechos por todos los paes que efectúe cada tartana por el portazgo de Tabernes-blancas.

La suscripción para alivio de las necesidades de Filipinas y Puerto-Rico, asciende a 222.929,174 escudos.

El cónsul de S. M. en Marsella, en telegrama de ayer, participa a este ministerio que según comunicación del gobernador superior civil de Filipinas, fecha 4 de Julio próximo pasado, no ocurría novedad en aquellas islas.

El periódico oficial publica la numeración de las 660 acciones de las emitidas en 31 de Agosto de 1852, a las que toca por suerte ser amortizadas.

Entre las reformas que se preparan actualmente en Inglaterra, figura una de especial interés para España, y es la que tiene por objeto rebajar los derechos de importación en los vinos, sujetándolos al pago uniforme de un chelín por galón (sobre 3 rs.), cuando su fuerza no exceda de 36 grados en vez de los 26 que fija como maximum el arancel vigente.

El Norte de Castilla dice que el general Otero, que se encontraba en el Nuevo Bastán, ha llegado a Madrid, llamado por el señor ministro de la Guerra. Parece, añade, que ha sido nombrado para un cargo militar.

La diputación provincial de Huesca ha sido convocada a sesiones extraordinarias para ocuparse de los gastos que ha de originarle la exposición aragonesa y para tratar de la enagenación de sus billetes hipotecarios.

Ha regresado a Córdoba la comisión que vino a gestionar a Madrid la rescisión del contrato de encauzamiento para el pago de la contribución de consumos. Según parece, por Real orden de 10 del actual se modifica el contrato primitivo, reduciendo el tipo desde 1,750,000 rs. a 1,465,060 a contar desde 1.º de Julio próximo pasado. La rebaja asciende por lo tanto a reales 284,940.

Un periódico de provincias cree que en el último Consejo de ministros se habrán hecho los nombramientos de consejeros de Estado, asesor de Hacienda y gobernadores civiles vacantes.

Dice El Diario Español:

«La Independencia Belga refiere hoy el incidente del apresamiento de una barca inglesa por los guarda-costas españoles. Si la relación del diario belga fuese exacta, las autoridades marítimas de Cartagena habrían violado las leyes internacionales, y el cónsul inglés habría protestado con energía contra la violación que había sufrido el pabellón británico.»

Parece que el Sr. Olózaga ha estado en Hendaia con motivo del casamiento de un hijo suyo que acaba de verificarse en Fuenterrabía.

Ayer mañana llegó a esta corte la señora del general Dulce acompañada de los señores García Torres y Asquerino. Por la noche salieron para Cádiz, en donde se embarcará la condesa de Castellorite para Canarias, habiéndose suspendido al efecto por orden del Gobierno la salida del correo de aquellas islas, según cuenta La Epoca.

Dice La Correspondencia:

«Esta tarde se ha dicho con referencia al Consejo de ministros de hoy, que se había dado licencia al general Dulce para dirigirse al punto del extranjero que mejor convenga a su salud.»

Según la Crónica mercantil de Valladolid, parece

cosa resuelta y que dentro de poco será un hecho la ignición de los institutos en categoría y sueldo.

Acaban de ser subastadas las siguientes carreteras:

Cervera, provincia de Palencia, en 211,684 escudos, por D. Eduardo Gonzalez García.

Baltanás, provincia de Palencia y Valladolid, en 49,999 escudos, por D. Antonio Martinez Maeges.

Alaejos a la Nava del Rey, provincia de Valladolid, en 32,530, por D. Telesforo Martinez.

Rio Negro a la Bañeza y ferro-carril de la Coruña, provincia de Leon, en 88,218 escudos, por don Telesforo Martinez.

Palanquinos a Villanueva del Campo, provincia de Leon, comprendida la parte cuyos estudios no se han estudiado, en 115,439 escudos, por D. Salustiano Moreno.

Otras dos carreteras en Burgos en 49,999 escudos la una, y 55,499 la otra, por D. Antonio Martinez.

Otras dos en Salamanca.

Por el gobierno de la provincia de Cádiz se ha publicado en el Boletín oficial el siguiente telegrama de la dirección general de administración, fecha del 15:

«Las disposiciones sanitarias son ejecutivas desde que se dictan y comunican a los gobernadores, y por lo mismo de aplicación inmediata a todo buque que arribe a los puertos españoles de procedencia sucia ó comprometida, sea cualquiera la fecha de su salida.»

El gobernador militar de Vizcaya, Sr. Cappa, pasa a Jaén con el mismo cargo, en sustitución del Sr. Vieira y Abrea, que a su vez ha de reemplazarle.

El día 19 del presente penetraron varios ladrones en la iglesia del cementerio nuevo de Zaragoza, y extrajeron de ella una gran parte de los vasos y objetos sagrados que había en la sacristía. Los reos por supuesto no han sido habidos.

Parece que por el ministerio de Ultramar se trata de distribuir a varias provincias, cierto número de barriles de guano, que procedentes de la isla de Puerto-Rico, han sido traídos a España para que se practiquen ensayos, y conocer sus cualidades en este clima.

La junta directiva de la Exposición aragonesa, se ha dirigido a todos los gobernadores civiles rogándoles que se sirvan convocar una junta en las respectivas capitales, que proponga una persona por cada 50 expositores para componer el jurado de la Exposición.

Anteayer se verificó la subasta de los doks; pero no hubo postor alguno. Se presentaron dos postores: una de la subastadora de la quiebra, y otra de otros acreedores.

Las carreteras subastadas anteayer en el ministerio de Fomento, están presupuestadas en unos 10,000,000. Todas quedaron rematadas, y para alguna de ellas se presentaron hasta doce postores.

Han regresado a Madrid el nuevo representante de Bélgica, Sr. Leon y Medina, García Torres, el senador D. Fernando Rivas y el Sr. Candau.

El conde de San Luis, que continúa en Zarauz, ya muy repuesto de sus dolencias, regresará a Madrid en los primeros días del mes próximo.

El brigadier D. Agustín Calvet y Lara, gobernador militar de Salamanca, ha obtenido licencia para esta corte.

El inspector de vigilancia de Avila D. Ramon Gozalbo, ha sido destinado a Alicante, y ya ha tomado posesión de su nuevo destino.

Ha llegado a San Sebastian, terminada la revista de inspección que ha estado girando, el director de infantería, general Fernandez San Roman.

El marqués de la Habana, léjose de salir para Barcelona, como se ha dicho estos días, se dirigirá en breve a Bagnères de Luchon.

Oficialmente, nada se sabe aun respecto al regreso de la corte de Lequeitio, puesto que aun no se ha comunicado orden ninguna.

Los gobernadores de Girona y Jaén han tomado disposiciones para perseguir los juegos prohibidos.

Actualmente se encuentran en el puerto de la Habana las fragatas Girona y Carmen y los vapores Francisco de Asis, Bazan, Venadillo, Africa y Sirena.

Ha llegado a esta corte el Rdo. Nuncio apostólico que estaba en San Ildefonso.

Dice El Noticiero que las habitaciones que va a ocupar en el ministerio de Hacienda el ministro del ramo, no son ricas ni nuevas.

También dice que el general Turon está en Madrid desde el 9 de Agosto.

Ha sido nombrado Fiscal eclesiástico de la diócesis de Astorga el canónigo D. Francisco Sanchez Juarez.

Hasta la primera sesión que celebre el Consejo de Estado en pleno, no podrán desecharse las Bulas de los nuevos Prelados, últimamente preconizados por Su Santidad para ocupar las sillas vacantes.

Convencida la dirección del ramo de la necesidad de uniformar la legislación que rige en materia de cementerios, y puesto de acuerdo el gobierno con la nunciatura apostólica para resolver con acierto este asunto, cree la Gaceta del Clero que no se haga esperar mucho la publicación de medidas de verdadero interés é importancia sobre el particular.

El Exmo. Sr. Obispo de Lugo ha prorogado hasta el 19 de Setiembre el plazo para presentar solicitudes de admisión al concurso del beneficio anejo al oficio de Sochantre de aquella santa iglesia.

El ayuntamiento de Gijón ha acordado el nombramiento de una comisión de su seno que venga a Madrid a gestionar cerca del ministro de Fomento la subasta del Musé, puerto definitivamente aprobado.

La Policia advierte que la Real orden autorizando al general Echagüe para trasladar su residencia desde Ibiza a Mahon, se ha dado sin conocimiento alguno del interesado.

La Crónica de Gibraltar se queja de un acto ejecutado por un guarda-costas contra un buque inglés, acto que dice dará lugar a serias reclamaciones.

La balandra inglesa Tanny se hallaba a cinco millas de la costa de Cartagena cuando fué abordada por un guarda-costas que le preguntó su procedencia.

El buque inglés izó su pabellón, y el capitán respondió que procedía de Orán, con pasajeros y un cargamento de cebada.

Sin duda esta respuesta no satisfizo al comandante del guarda-costas, ó tendria motivo para sospechar otra cosa, cuando apresó al buque inglés y lo condujo a Cartagena, donde se halla al ancla en cuarentena.

Según añade el mismo periódico, al cabo de tres días el capitán y la tripulación fueron conducidos a tierra a prestar declaración ante la autoridad marítima, que estaba instruyendo la correspondiente sumaria.

El cónsul inglés en Cartagena había formulado una protesta, pero como la conducta de los funcionarios españoles es de creer esté justificada, parecemos que no ha de tener este asunto la importancia que pretende darle La Crónica.

Ha fallecido en una casa de campo del término de Tortosa el virtuoso é ilustrado sacerdote D. Francisco Prades, catedrático del Seminario conciliar y acaudalado general de los intereses que tiene en dicha ciudad el célebre caudillo carlista D. Ramon Cabrera. Estimable por su ciencia y virtudes, el Presbítero Prades ha bajado al sepulcro llorado de cuantos le conocían.—(R. I. P.)

Con gran satisfacción hemos leído en El Norte de Castilla las siguientes líneas:

«Cada vez vamos concibiendo mayores esperanzas de que el invierno próximo, que tan grave se presentaba en Castilla, no ha de ser tan crítico como se temia y que la abundancia de trabajo y el patriotismo con que las Diputaciones provinciales procuran ayudar a la agricultura, nos han de proporcionar recursos para que tanto trabajador como carece de jornal, le encuentre en las obras públicas que se proyectan.»

Dice un periódico:

«Mas de una vez nos hemos lamentado de la escasez de agua que se nota en el rio Manzanares y de algunas de las causas que en nuestro sentir la producen, con notable perjuicio del vecindario de Madrid. Entre estas figura en primer lugar la concesión otorgada a la compañía del ferro-carril del Norte de 150 metros cúbicos diarios de agua para alimentar sus máquinas, sin haber oido antes a los interesados, como terminantemente está prevenido en la ley de aguas.»

Ha marchado a Lequeitio el Sr. D. Florencio Rodríguez Vaamonde.

Ha llegado a Madrid el propietario de La Constancia, D. Cándido Necedal, quien, según parece, permanecerá muy pocos días en esta corte.

Leemos en El Norte de Castilla:

«Empieza a hablarse de reunión de las Cortes sin fijar todavía época determinada, pero se cree que para Noviembre estén ya reunidas y que el Gobierno de cuenta en ellas del uso de las autorizaciones financieras que se le concedieron en la ley de presupuestos.»

Dice El Eusealduna de Bilbao:

«Si la Reina no viniese el lunes a Bilbao como se ha indicado, vendrá el domingo el Excmo. señor ministro de Marina, de paso para los baños de Alzola.

El Sr. Belda habitará durante su corta estancia en esta villa, en casa del Sr. D. Gregorio de Aguirre, diputado general del Señorío.

CORREO DE HOY.

El Memorial Diplomático confirma los rumores que hemos tenido ocasion de mencionar, relativos a la disminución momentánea de la influencia del conde de Bismark para con el rey Guillermo. La declaración del Monitor prusiano sobre la nota de Usedom, ha sido, según parece, causa de un conflicto bastante grave entre el soberano y el ministro, porque el rey no hizo caso alguno de la oposición de Bismark a la declaración del Monitor.

«Parece, dice el Memorial, que la ausencia del conde de Bismark es explotada por el partido ultra-conservador para restringir la influencia preponderante que el presidente de la Confederación alemana del Norte, había ejercido hasta ahora en el seno del gabinete.

La misma Reina Isabel se ha puesto al frente de los adversarios de Bismark; y merced a su influencia, el general Manteuffel, partidario de la alianza austriaca, ha vuelto a tomar posesión de su cargo, que desde la guerra del 66, había tenido que ceder al general Vogel de Falkenstein.

Estas noticias están conformes con las que han circulado los últimos días; en cuanto a la salud del conde de Bismark, el Memorial dice que no tiene nada de satisfactoria; la France dice que su curación es problemática, y la Gaceta de los tribunales, de Berlín, dice que está bueno. A este último periódico, escribe uno de sus correspondientes:

«Decías bien cuando afirmabas que el conde de Bismark parecía estar detenido en Varzin por causas particulares, y no por la enfermedad.

Yo puedo decir, porque lo he visto por mis propios ojos, que el conde no ha tenido nunca mejor aspecto que ahora, y todos los que se relacionan con él afirman que no ha tenido jamás aire de enfermo; a lo más un poco estenuado. El que puede hacer dudar es una excursión a caballo de siete horas, tiene mejor constitución que la Confederación del Norte.»

No sabemos quién estará en lo cierto; los que afirman que está grave, ó los que dicen que está bien; la correspondencia que acabamos de citar dice una cosa que hace creer en la exactitud de sus afirmaciones: «Si hubiera estado realmente enfermo, el Sr. Bismark, hubiera al menos traído un médico, y no se habría retirado a una pequeña aldea donde no hay médico ni boticario.»

do a una pequeña aldea donde no hay médico ni boticario.»

Leemos en El Univers:

Nuestro correspondiente de Roma nos decía en su última carta que se esperaban en Roma nuevos y graves acontecimientos. En efecto, la Gaceta Piemontesa reconoce que, a pesar de la imposibilidad de intentar nada mientras los franceses están en Civita-Vecchia, hay numerosas idas y venidas de antiguos jefes garibaldinos. Su paso ha sido sucesivamente señalado en Bolonia, Florencia, Lione, Siena, y sobre todo en Turin, desde donde se cree que algunos han podido hacer excursiones clandestinas a Roma.

«Estos hechos no pueden ser ignorados del ministerio Menabrea. ¿Querrá acaso volver a las prácticas del ministerio Rattazzi? En este caso, confiamos en que el gobierno francés no tardaría en protestar energicamente y con demostraciones efectivas. Es preciso que se sepa que si la revolución se instala en el palacio de los ministros en Florencia se la sabrá arrojar también de allí.»

Háblase de proyectos de alianza de las naciones escandinavas, proyectos que comienzan a inquietar a Rusia. De Suecia escriben al Norte, de S. Petersburgo, hablando de este asunto en tono de burla, pero en términos que descubren el desprecio. La unión de Suecia, Noruega y Dinamarca es cosa bastante seria, porque, caso de verificarse, estas naciones estrecharían sus relaciones con Francia. El Monde recuerda a este propósito, que en la época de la guerra de Crimea se entablaron negociaciones entre Francia y Suecia, que contribuyeron a estrechar los lazos de amistad secular que unían a Suecia y Francia, y que los acontecimientos de la revolución y del primer imperio habían roto.

El Monitor de París aplaude mucho el prospecto de matrimonio entre el hijo del Rey de Dinamarca y la Princesa de Suecia; y a esto dice el Univers:

«Se comprende que el Monitor aplaude este matrimonio, porque es posible que Francia tenga necesidad de la alianza de Suecia y Dinamarca.»

Dice una carta de San Petersburgo, que en la corte de Rusia se da gran importancia a la aparición del almirante Ferragut en los Dardanelos. Se habla en tono misterioso de la misión que trae el almirante americano, y en general se deja entender en San Petersburgo que hay unidad de miras en Rusia y en los Estados Unidos.

En un artículo del Diario de los Debates se lee lo siguiente:

«Según nuestras correspondencias, el rey Guillermo y Bismark están profundamente convencidos de que el statu quo es indispensable a Prusia, y que esta se expondría a perder todo lo que ha adquirido, y acaso más de lo adquirido, si provocaba una nueva guerra, que esta vez tendria que sostener contra Francia. El rey y Bismark se atribuyen las grandes ventajas para Prusia obrando contra Austria.»

Dice una carta de Londres:

«El Gobierno, ó por mejor decir la Hacienda de Portugal, se halla en dificultades con la Bolsa de Londres, a consecuencia de reclamaciones de prestamistas y de empresarios ingleses de obras públicas en aquel reino, y de rechazo han salido también a reducir en las columnas del Times contestaciones entre los agentes del Gobierno portugués y los herederos de D. Juan Alvarez y Mendizábal, quien, como es sabido, antes de ser nombrado ministro de Hacienda de España en 1834, fué representante y acaudalado general en Londres del gobierno de doña María.»

NOTICIAS GENERALES.

El 15 de Agosto fué un día aciago para Bilbao.

Cometieronse crímenes y hubo desgracias bastantes. Con sentimiento vemos que aquella población, en un tiempo tan morigerada, se va haciendo notable por los crímenes que en ella tienen lugar.

Ha fallecido en esta corte el Sr. D. Joaquín Malo, el más antiguo y más antiguo de todos los de Madrid.

Desde el 27 de Junio hasta el 15 del corriente se han recogido en la estación de San Sebastian diez y nueve mil y pico de billetes de otros tantos viajeros.

La causa formada por el juzgado del Hospital de esta corte por el conato de robo por el alcañtarillado, en el oratorio del Olivar de esta corte, se ha elevado ya a plenario y formulado su acusación contra tres reos el promotor fiscal del distrito.

Copiamos de «La Esperanza»:

«En una correspondencia de Marquina, que copiamos ayer de La España, se dice que el reverendo Padre general de la orden de Carmelitas, fray Domingo de San José, ha conseguido autorización para restablecer la orden del Carmelo en aquella villa; y debemos advertir, ya que no lo hace nuestro colega, que el expresado fray Domingo de San José es general de los Carmelitas descalzos que pertenecen a Italia y a Francia, pues con respecto a los de España y América, lo es, por nombramiento de Su Santidad, el reverendo Padre D. Fr. Juan Maldonado.»

Continúa la pérdida de niños en las calles de Madrid. Noches pasadas fueron recogidos dos y depositados en el sitio de costumbre.

Por disposición del señor alcalde-corregidor se han ejecutado varias obras para mejorar las condiciones del local destinado a depósito de mendigos en la Plaza Mayor.

Asimismo ha acordado dicha autoridad que en el momento que llegue al depósito un pobre se le entregue una libra de pan, y que se le dé un rancho caliente al entrar en San Bernardino.

Anoche fueron detenidos por la autoridad nueve individuos inculcados que se guardaban en las cuevas que hay en el cerrillo de San Blas.

Los dueños de los puestos del Prado, donde se vende agua, los han cerrado, y se hallan dispuestos a cesar en su industria, por haberseles impuesto una contribución como vendedores de lieores.

Una comisión de ellos se ha presentado al administrador de Hacienda pública y al director de contribuciones, con el objeto de que se les exima del impuesto.

El día 27 del corriente saldrá del puerto de Lisboa el vapor inglés Olinda, conduciendo la correspondencia para Ferrombuco.

Lo que se avisó al público para su conocimiento, advirtiéndole que la correspondencia que haya de dirigirse al expresado punto por el indicado vapor deberá depositarse en los buzones de esta Central tres días antes del designo para su salida de Lisboa.

Dicen de Jaén que la feria del 15 de Agosto ha sido fría y languida porque ha faltado lo principal que anima esta clase de mercados: el dinero no ha circulado.

Dice «El Triunfo» de Granada que vuelve a bajar el precio del trigo, cuyo resultado es debido a las energías medidas adoptadas por la autoridad local.

La duquesa de Tetuan, según «La Correspondencia», continúa un tanto aliviada en sus molestias, pero sin entrar completamente en el período de la convalecencia, puesto que suele verse acometida de frecuentes recargos que imposibilitan su restablecimiento.

La Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, establecida en el oratorio del Olivar, celebrará mañana una solemne función al purísimo Corazón de María. A las diez será la misa mayor con manifiesto, y en los ejercicios de la tarde, después del sermón, que predicará D. Juan Claramonte, se cantará letanía y Salve, asistiendo a estos cultos una brillante orquesta.

Dice un periódico de Barcelona:

«Los establecimientos y asociaciones de caridad y beneficencia que hay en esta capital ascienden a un número considerable. Son, salva omisión de alguno, la casa provincial de Caridad, la de Misericordia, la de infantes huérfanos, la de Maternidad y expositos, el hospital de Santa Cruz, el de San Lázaro, el de San Severo, las conferencias de San Vicente de Paul, la congregación de la Caridad cristiana, las juntas parroquiales de beneficencia domiciliaria, las Hermandades de los pobres, la administración de pobres vergonzantes en algunas parroquias antiguas, y el patronato de pobres. A pesar de que todas están funcionando, se ha autorizado a un número de mendigos para que empleen la caridad pública ostentando una chapa de latón con el escudo de armas de la ciudad.»

Los pensionistas de todas clases que tienen consignado el pago de sus haberes en la Tesorería Central y deben acreditar su existencia y estado para poder percibir la mensualidad del corriente mes, se servirán presentar desde el día 25 al 30 inclusive la correspondiente certificación de existencia, autorizada por el señor párroco y con el V.º B.º del señor alcalde constitucional ó celador del barrio, expresando en ella el estado en cuanto a viudas ó huérfanos, el punto donde habitan y suscribiendo la oportuna declaración; con advertencia de que según real orden de 5 de mayo último, comunicada a esta oficina por la dirección general de Contabilidad de la Hacienda pública, en los oficios que dirijan los individuos investidos del carácter de senadores, diputados y jefes de administración, han de consignar de su puño y letra la circunstancia de no recibir otro haber de fondos generales, provinciales ni municipales que el acreditado en la nómina para cuya documentación se remitirán.

Hé aquí algunos pormenores que publica la Independencia belga acerca de las sumas empleadas en la adquisición de fusiles Chassepot.

«Vamos a dar resumida cuenta de las cantidades invertidas en los nuevos armamentos. En 1867 consignáronse en el presupuesto 49 millones de francos con este objeto, y más adelante 44 millones mas; en el presupuesto de 1868, 41 millones y 2 en el de 1869; total: 103 millones, de los cuales destináronse 15 para la adquisición del material de piezas de artillería, sirviendo por consiguiente la restante cantidad para la compra de 88 mil fusiles.

Cada fusil Chassepot cuesta al Estado 70 francos; y el fusil transformado 16 francos.

Ahora bien; Francia necesita para el armamento del ejército ó para tener en depósito una cantidad de 1 800,000 fusiles, y según esto, pues se dista mucho de tener esta provisión para tiempos normales, habrá que consignarse todavía en los presupuestos de los años posteriores al de 1869 una suma mucho mas considerable que la destinada hasta hoy al cambio del armamento anual. En resumen, el nuevo fusil costará a Francia más de 100 millones de francos.

Por lo demás, Francia no es la única nación que ha empleado en fusiles una buena parte de los millones procedentes de los impuestos.

Se calcula que Rusia no podrá gastar con este objeto menos de 130 millones, y el Austria 80 en su fusil Remington.

El fusil Snider adoptado en Inglaterra, cuesta menos que el de Chassepot, pero resulta más caro, sin embargo, a causa del considerable precio de los cartuchos. Inglaterra necesita solo por esta clase de gastos 65,000,000. Prusia renuncia en estos momentos a su fusil Dreyse para adoptar el fusil Peabody, cuyo precio no es tan crecido.

Reuniendo en una suma total aproximada las sumas que habrá costado a Europa en tres ó cuatro años el fusil de aguja, se llega a la enorme suma de 1,000,000,000.

¡Mil millones! Mucho es esto, pero se asegura que la paz no puede afirmarse a menos costa, y es tan de desear la paz!

Según escriben de Pego, hace cuatro días que en la cárcel de aquella villa se observó un rumor extraordinario; llamando esto la atención de algunos vecinos, lo hicieron notar a las autoridades: acudieron estas, y practicando un reconocimiento, observaron que los presos habían formado el proyecto de escaparse todos, practicando una abertura en una de las paredes del edificio. El trabajo no sólo había empezado, sino que la pared estaba perforada, y algún tiempo más les hubiera bastado para practicar un paso y fugarse todos.

El intento, sin embargo, quedó frustrado, y las autoridades han adoptado las disposiciones consiguientes en estos casos.

Han sido presos hace pocos días en término de Zalamea cinco individuos sospechosos de robo en deshablado.

En la línea férrea de Manchester a Liverpool, un tal Mr. Sinarth ha establecido un teatro ferro-carril, y parece que ha dado buen resultado. Cinco grandes wagones están unidos de manera que forman una gran sala, de techo abovedado, profusamente alumbrada, y en los costados cajas acústicas que impiden penetrar el ruido en el interior. La escena está dos pies más elevada que el piso de los wagones. Las piezas que se ejecutan forman, por decirlo así, un repertorio de ferro-carril, pues están arregladas de manera que cada acto termina al llegar a cada estación.

Los Sres. D. Miguel de los Santos Alvarez, D. Eusebio Asquerino, D. Manuel del Palacio y don Tomás Rodríguez Rubi, han remitido a varios periódicos una carta suplican loles que abran también en sus oficinas la suscripción que se ha iniciado para construir un panteón a la memoria de D. Julian Romea.

Leemos en el «Diario de Barcelona»:

«La ceremonia de la toma de posesión del curato de la nueva parroquia de la Purísima Concepción y Santa María de Junquera, se celebró ayer con tanta pompa como en muy pocas iglesias se haya verificado. El Tantum ergo, un motete, el responso y el Te Deum que fueron cantados por un nutrido coro de voces con acompañamiento de armonium y otros instrumentos produjeron muy buen efecto. Después de cantado el Evangelio del Pastor que da la vida por sus ovejas, el nuevo párroco D. Eduardo María Vilarrasa pronunció un discurso muy adecuado a la circunstancia en el que hizo resaltar los deberes del párroco y los de los feligreses, y encareció la necesidad de levantar un templo parroquial, porque estando tan intimamente relacionadas, dijo, con la vida de sus feligreses las ocupaciones del párroco, el templo donde se celebran los sucesos principales de la vida del cristiano deba ser para las familias el monumento conmemorativo de estos sucesos y a la vez digno de la importancia de las poblaciones de que forma parte.»

Dicen de Panticosa que pasan de 300 los enfermos que están tomando aquellas aguas,

VARIEDADES.

¿POR QUÉ CALLAR
CUANDO TANTOS HABLAN
CONTRA EL FUTURO CONCILIO?

POR
D. MANUEL BANDERA, PRESBITERO.

(Continuación.)

Después de esto, considerando que nuestros antepasados, que tanto se distinguieron por su admirable sabiduría y santidad, se valieron muchas veces, en los más inminentes peligros de la república cristiana, de los Concilios ecuménicos y de las juntas generales de los Obispos, como del mejor y más oportuno remedio, tomamos también la resolución de celebrar un Concilio general, etc., etc.

Todas estas turbulencias de herejías, disensiones y guerras de que se queja el Sumo Pontífice, fueron originadas por el fraile apóstata Lutero; herejía de los más célebres en la historia de la Iglesia; árbol funesto que ha dado frutos de muerte, y del cual se han desgajado ramas tan nocivas como el árbol de que proceden.

Véase si no un reducido cuadro de los enemigos que el Santo Concilio de Trento tenía que combatir. El ya citado Martín Lutero, padre y patriarca del protestantismo, así dicho por la protesta que hizo el mismo Lutero en el año 1520 en la Asamblea imperial de Spira. Para propagar el incendio que Lutero alumbró, tomó por principales discípulos a Felipe Melancton, Andrés Carlstadto, Huldérico Zuinglio; quienes por su cuenta se hicieron autores de la herejía llamada de los Sacramentarios. Además a Juan Oecolampadio, Juan Stork y Tomás Muncero, progenitores los tres de los anabaptistas: a Martín Bucero, muy adicto a las doctrinas de Zuinglio, y en fin, a Juan Brenzio, autor del ubiquismo.

Ramas fueron, por lo tanto, del árbol del protestantismo los anabaptistas, ó redaptizantes, ó resucitadores del bautismo, porque negaban la validez del bautismo administrado a los párvulos. Los libertinos, que nada creían sino lo que a ellos se les antojaba, llamándolo inspiración de Dios. Los antitrinitarios, que solo admitían una persona en Dios. Los servecianos, de Miguel Servet, médico catalán, quemado vivo en Ginebra por orden de Calvino.

Los implacables socinianos; los terribles calvinistas del francés Calvino, llamados reformadores en Alemania é Inglaterra; aunque mucho más conocidos en Francia por el cruelísimo, terrible y fanático nombre de hugonotes, así llamados porque los primeros calvinistas franceses empezaron a tener sus reuniones junto a la puerta de San Hugon, en la ciudad de Tours.

Los más célebres secuaces de Calvino fueron Pedro Mártir, Teodoro Beza, francés y amigo de Calvino y Clemente Marotte.

Si pasamos á Inglaterra, nos hallamos con el intolerante cisma anglicano, engendro del cruel y adúltero Enrique VIII, el defensor de la fé. Con el anglicanismo tenemos también los puritanos, los presbiterianos, los independientes y los metodistas.

En fin, aun nos quedan los bayanos de Miguel Bayo, los hermanos bohemos, genuinos continuadores de los husitas, y otros muchos de menor cuantía. Terminaré por el que yo llamo el precursor de Lutero, y que á sí mismo se llamó autor, iniciador y como apuntador del protestantismo. Este es Desiderio Rotterdam, así llamado por su ciudad natal Rotterdam, aunque más conocido por el nombre de Erasmo. Hombre egregio por su talento, por su agudeza y por su saber; pero de espíritu inquieto, de mente acalorada y de muy dudosa fé.

De él los alemanes escribieron esta especie de trova latina:

Erasmus innuit
Lutherus irruit
Erasmus parit ova,
Lutherus excludit pullos
Erasmus dubitat,
Lutherus asseverat.
Vel Erasmus lutherizat,
Vel Lutherus erasmizat.

Que quiere decir:

Erasmo apenas indica,
Lutero á gritos predica.
Erasmo pone los huevos,
Los pollos saca Lutero.

Lo que Erasmo escribe en duda,
Lutero firme asegura.

Con que ó Erasmo luteriza,
Ó bien Lutero erasmiza.

Todas estas innumerables herejías corrieron verdaderamente tamquam scintilla in arundine discurrent. (Cap. 3, 7). A la manera que las chispas pegan fuego á un cañaveral, por la Alemania, Polonia, Inglaterra y gran parte de Francia, anegando todo en sangre y fuego y sepultándolo en ruinas. Epoca tristísima, de luto, de lágrimas, de violaciones, de sacrilegios, de estupros, de espantosa barbarie en todo género.

No siendo posible poner coto á tantos males por la fuerza material del hombre, todas las miradas de los cristianos que aun querían conservar su fé y salvar sus almas, se dirigieron hacia Roma, y entonces el Sumo Pontífice convocó el Concilio.

V.

El Concilio convocado se abrió en Trento bajo el Pontificado de Paulo III, teniendo la primera sesión el 13 de Diciembre de 1545, y terminó, después de muchas vicisitudes, en Trento también, con la sesión 25 y última, el día 2 de Diciembre de 1563, bajo el Pontificado de Pio IV; de modo que duró 18 años.

Por la rápida ojeada que hemos echado sobre los principales herejes de aquellos tiempos, y sobre sus errores, se comprenderá la causa de las tareas del Concilio.

Así, pues, destrozadas mutiladas y corrompidas por los protestantes las Sagradas Escrituras, el Concilio, hecha su profesión de fé (Ses. 3.ª) para poner como un firme cimiento ó base de las demás sesiones, demostrando sobre qué testimonio se apoyaba, y bajo qué amparo se acogía en la definición del dogma, enumeró los libros del Antiguo y Nuevo Testamento, que habían de ser recibidos por los fieles como auténticos y de indubia fé, aprobando como único y exclusivo texto latino la versión conocida con el nombre de Vulgata. (Sesión 4.ª) De ahí pasó el Concilio á definir lo que se ha de tener como de fé en cuanto al origen de nuestra humana naturaleza (Ses. 5.ª). Trató además de la Justificación (Ses. 6.ª), tan combatida por los herejes de todas las épocas, pero especialmente por los herejes luteranos, definiendo cuanto era necesario para condenar con el rayo de anatema las perniciosas doctrinas que entonces circulaban y tanto prevalecían en Alemania.

De aquí se desprendía lógicamente el tratar de los Sacramentos, así de todos en conjunto (Sesión sétima) como de cada uno en particular (Ses. 7.ª, 13.ª, 14.ª, 23.ª y 24.ª). Quedaban así condenados esos malévolos herejes protestantes, que apenas si dejaban ileso el Sacramento del bautismo. Naturalmente, el Concilio tenía que tratar del Santo Sacrificio de la Misa (Ses. 22), así como la Comunión en ambas especies, y de la de los párvulos (Ses. 21.ª). Por último, en cuanto al dogma, terminaron los Padres por los decretos y cánones relativos á las indulgencias, al Purgatorio, á la invocación de los Santos y á la veneración de sus imágenes y reliquias. Lo demás del Concilio fué asunto de reforma y disciplina.

Todo esto pedía la vivísima instancia de aquellos ominosos tiempos, exigía la perversidad, calumnias y fraudes de los herejes protestantes, y en fin, lo reclamaba con piadosísimos ruegos la alarmada conciencia de los verdaderos cristianos.

Por eso fué tan útil, tan urgente, qué más? tan perentorio aquel Concilio. Sus consecuencias no tardaron en hacerse sentir.

Pero los cánones y decretos del Concilio no pudieron tener fuerza de ley sin la confirmación de aquel que de Jesucristo ha recibido la potestad legislativa, á saber, del Vicario suyo, sucesor de Pedro.

Los Padres del Concilio, que muy bien lo sabían, para conseguirlo, y que por lo tanto el Concilio fuera verdaderamente ecuménico, pidieron al Santo Pontífice Pio IV, por medio de los dos Cardenales legados, Moron y Simonetta, se dignara conceder la aprobación y confirmación del Concilio. Lo que el Papa otorgó desde luego de viva voz á los legados, y en seguida al mundo entero por la Bula, *Benedictus Deus* del 26 de Enero de 1564, firmada por él y por todos los Cardenales, en número de 26, entonces residentes en Roma.

Por efecto de esta Bula, todos los cánones y decretos del Concilio tienen fuerza y valor, (antes no). Así, que dice el Papa: «que habiéndole el Concilio pedido la confirmación de sus decretos, y habiendo él mismo conocido, con el consejo y asenso de los Cardenales, que todos esos decretos son católicos y además útiles y saludables al mismo pueblo cristiano; por su apostólica autoridad los confirma y manda, en virtud de Santa obediencia, á todos los Obispos de la cristiandad, que los cumplan y hagan guardar y obedecer por todos sus súbditos... y que si hallaren en dichos cánones ó decretos algo oscuro, y crean que es necesaria interpretación, que vengan al sitio elegido por el Señor: ad sedem videlicet Apostolicam, omnium filium Magistrum cuius auctoritatem velam ipsa Synodus tam reverenter agnoscit». Publicada la Bula de la confirmación del Concilio, luego, sin pérdida de tiempo, el piadosísimo, prudente y caldico monarca Sr. Rey D. Felipe II, lo hizo reconocer como ley del reino (tit. 4.º, lib. 1.º Novis. Recop.) por su Real carta cédula del 12 de Julio del mismo año de 1564, de la cual voy á recopiar algunos párrafos para que todos vean la rectitud, sensatez y humildad cristiana de aquel gran rey:

«Sabeis que cierta y notoria es la obligación de los Reyes y Principes cristianos tienen á obedecer, guardar y cumplir, y que en sus reinos, Estados y señoríos se obedezcan, guarden y cumplan los decretos y mandamientos de la Santa Madre Iglesia, y asistir, y ayudar, y favorecer al efecto y ejecución; y á la conservación de ellos, como hijos obedientes y protectores y defensores de ella, y la que asimismo, por la misma causa, tienen al cumplimiento y ejecución de los Concilios universales, que legítima y canónicamente, con la autoridad de la Santa Sede Apostólica de Roma, han sido convocados y celebrados. La autoridad de los cuales Concilios universales, fue siempre en la Iglesia de Dios de tanta y tan grande veneración, por estar y representarse en ellos la Iglesia Católica y universal, y asistir á su dirección y progreso el Espíritu Santo...»

Más abajo dice:

«Y agora, habiéndonos Su Santidad enviado los decretos del dicho Santo Concilio impresos en forma auténtica: Nos, como católico Rey, y obediencia y verdadero hijo de la Iglesia, queriendo satisfacer y corresponder á la obligación en que somos, y siguiendo el ejemplo de los Reyes, nuestros antepasados, de gloriosa memoria, hemos aceptado y recibido, y aceptamos y recibimos el dicho sacrosanto Concilio, y queremos que en estos nuestros reinos sea guardado, cumplido y ejecutado, y daremos y prestaremos para la dicha ejecución y cumplimiento y para la conservación y defensa de lo en él ordenado, nuestra ayuda y favor, interponiendo á ello nuestra autoridad y brazo Real, cuando sea necesario y conveniente... Madrid 12 días del mes de Julio de 1564 años»

VI.

En ninguna nación produjo frutos más saludables el Concilio tridentino que en España, pues á él debemos, por la puntualidad con que se han ido cumpliendo sus decretos, en cuanto los tiempos lo han permitido, y por la cristiana obediencia con que hemos acatado sus cánones, la firmísima unión del episcopado y clero de la Iglesia de España, durante tres siglos, sin escisiones, ni cismas, ni prurito de Iglesia hispana, ni discordias, de doctrinas ni disturbios de herejías, siendo todos *cor unum et anima una*.

Y no fueron menos saludables y prodigiosos los

efectos del Concilio en toda la cristiandad, porque luego empezaron á decaer aquellas rápidas, astensas y dolorosísimas defecciones de naciones cristianas casi enteras, arrastradas por el protestantismo. Sintióse esta devastadora herejía por efecto del Concilio, herida de esterilidad y condenada á la división, pero á una división tal, tan múltiple, tan enmarañada, como cualquiera que lea la historia de las variaciones del protestantismo, por Bossuet, podrá de ello quedar convencido.

No digo que los progresos del protestantismo cesarán instantáneamente por efecto del Concilio. No procede Dios así, ni en el órden natural ni en el sobrenatural, de ordinaria Providencia.

No porque instantáneamente cesen las lluvias después de muchos días de estar diluviando, ni porque el tiempo se serene y salga el sol, cesa súbitamente la inundación, ni vuelven de repente los ríos á su cauce. Lo que vemos es, que á pesar del buen tiempo, aun siguen las desbordadas aguas por algunas horas al mismo nivel (si bien no aumentan) y la inundación continúa haciendo estragos, hasta que se pronuncia el descenso, lentamente, poco á poco, siguiendo la devastación, pero de menos á menos, hasta que al cabo de algunos días quedan las aguas en su primitivo lecho.

Así sucedió con el protestantismo: Siguió en sus estragos, aun después del Concilio, pero cesó en sus conquistas, quedó estéril, dividido, despedazado, y empezó á pronunciarse en descenso, á pesar de algunos vaivenes y alternativas. En sus mismas naciones, donde durante la celebración del Concilio llegó el protestantismo á su apogeo, hoy día ha caído tanto cuanto ha ido sabiendo de nuevo la Iglesia católica.

Echese una rápida ojeada sobre la Alemania protestante, sobre Prusia y sobre Holanda; los católicos han crecido en número y siguen creciendo. Pasemos á Inglaterra. Se cuentan por millones, con su gerarquía eclesiástica de un Arzobispo y doce Obispos. Los católicos gozan de casi completa libertad. Entremos en Francia. No tienen en ella los protestantes existencia legal desde fines del siglo pasado? No tienen libertad completísima? No tienen templos? No tienen Sinodos? No tienen ministros ó pastores subvencionados por el gobierno? Qué les falta para hacer prosélitos? Como es que el protestantismo yace en la inanición y alonía? Qué tiene? Ah! Tiene sobre su proterva frente el anatema que contra él pronunció el Santo Concilio tridentino.

(Se continuará.)

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santos Timoteo, Frabiano y Sinforiano, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Felipe Benicio.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Siervos de Maria, donde se celebrará á San Felipe Benicio con misa cantada y sermones que predicará D. José Ballesteros y Sevilla y por la tarde en los ejercicios de costumbre dirá la plática D. José Pico: antes de reservar se dará la absolución general.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, San Marcos, ó en las Calatravas.

Sereza de San Felipe Benicio, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la dominica.

SANTO DEL LUNES 24. San Bartolomé, apostol.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas de la titular y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de las Mercedes en San Cayetano ó en D. Juan de Alarcón, ó la de la Paz en Santa Cruz ó en San Martín.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha hoido en Pontevedra y Teruel.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 21 de Agosto de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	709,12	41,8	14,8	N. E.	Casi cub.
9 m.	709,39	19,0	23,8	E.	Nubes.
12 d.	708,70	23,6	29,5	O. S. O.	Idem.
3 t.	707,90	24,6	30,8	O.	Idem.
6 t.	707,40	24,6	27,0	O. S. O.	Idem.
9 n.	708,27	18,4	23,0	N. O.	Despej.

Temperatura máxima del día... 25,8 32,2
Temperatura máxima al sol... 32,6 40,8
Temperatura mínima del día... 11,2 14,0

Evaporacion en las 24 horas... 6,5 milímetros.
Lluvia en id. id. »

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.
7,177 arrobas de trigo.
3,598 idem de harina.
7,425 idem de carbon.

114 vacas, que componen 43,853 libras de peso.

562 carneros, que hacen 14,073 libras de id

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada nueva de 3,475 á 4 escudos fanega.

Trigo vendido..... 1,169 fanegas.

Precio medio..... 7,905 escudos

Madrid 21 de Agosto de 1868.—El alcalde corregidor, el marqués viudo del Villar.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 21 de Agosto de 1868.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-90, 85 y 90; y 33-80, 60 y 34-20 pequeños; á plazo, 32-75 fin próx. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 36-25.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-00.

Deuda amortizable de segunda clase, publicado, 43-00.

Deuda del personal, no publicado, 26-50; á plazo, 26-55 fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 98-50.

Idem id. de la segunda serie, no publicado, 93-25 d.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emision de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales no publicado, 83-50 p.

Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 93-50 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 90-50 d.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, no publicado, 70-25.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 69-00 p.

Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, par. d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 65-00.

Idem id. nuevas de 2,000 rs., no publicado, 64-05.

Idem id. de 20,000 rs., publicado, 64-60.

Acciones del Banco de España, no publicado, 139-30 p.

Obligaciones hipotecarias de la Peninsular, no publicado, 44-00.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha 49-00 d.

París á 8 días vista, 5-11 d.

MADRID: 1368.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34,

á cargo de R. Lavajos y Arenas.

6 FOLLETOS

á 4 rs. en Madrid cada uno.

CONFERENCIAS

6 FOLLETOS

á 5 rs. en Provincias cada uno.

DEL R. P. FELIX EN NUESTRA SEÑORA DE PARIS.

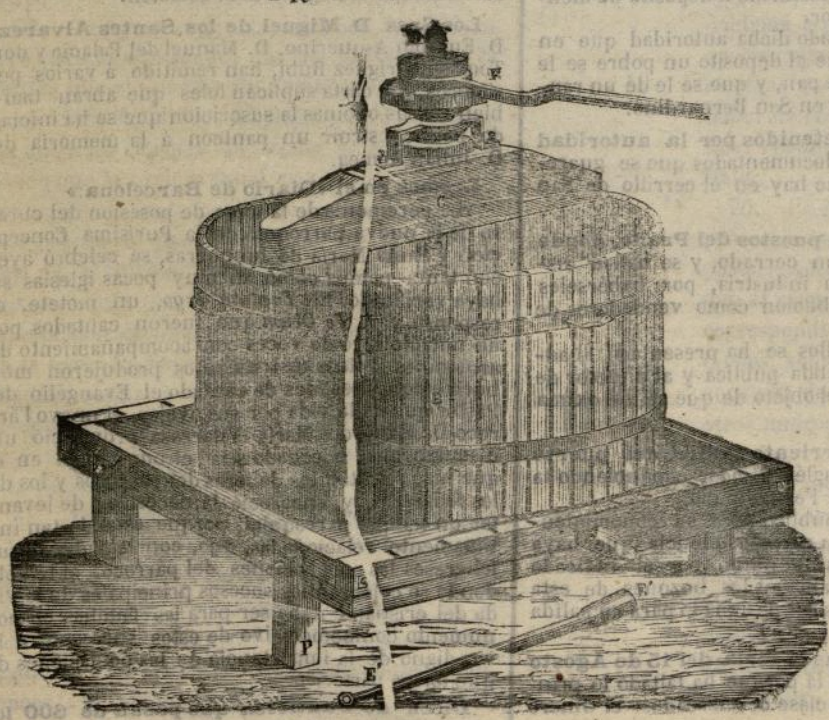
AÑOS DE 1863—1864—1865—1866—1867—1868.

Los pedidos al Administrador de *El Pensamiento Español*, calle de Pelayo, números 38 y 40.—MADRID.

LA MAQUINARIA AGRICOLA.

Tragineros, 32, frente al Botánico, Madrid.

PRENSAS PARA UVA.



Estas prensas, premiadas en diferentes exposiciones, son sumamente sólidas y sencillas: pueden trasladarse de uno á otro lado con facilidad y funcionar en una superficie de tres á cuatro metros.

Sus precios, 1,600, 1,800, 2,000 y 2,300 rs., segun sus dimensiones.

Se remiten á provincias. Hay un grande surtido de bombas para riego, para jardín, para trasiego de incendios. Norias de hierro con cargilones de doble vertedero, premiadas en la última Exposición.

BAÑOS Y AGUAS DE SOBRON.

Este establecimiento está situado en término del pueblo que da nombre á las aguas, provincia de Alava, á tres leguas de Miranda de Ebro, punto de empalme de la línea del ferro-carril del Norte con la de Bilbao á Tudela; por consiguiente, á catorce horas de Madrid, tres de Vitoria, cinco de Bilbao y cuatro de Logroño. Hay un espacioso omnibus en combinación con la llegada de los trenes, que conduce á por 16 reales cada viajero al establecimiento en hora y media. Una segura y cómoda barca atraviesa el Ebro para llevar á los bañistas que á más de estas aguas tengan que hacer uso de las de Villanueva de Soporrilla, cuya fuente está enclavada en la margen opuesta. Unas y otras se aplican con buen éxito en todas las afecciones del estómago, nerviosas é inflamatorias; en las del hígado, riñones y todo el aparato urinario; colicos nefríticos, mal de piedra, catarros, diabetes, etc. Son de gusto agradable, y pueden beberse á todas horas y con cualquier clase de alimentación, previa prescripción del facultativo director.

El establecimiento está á cargo de su dueño, D. Cristóbal Salazar, y en él encuentran buena y abundante mesa.

La temporada oficial es desde 15 de Junio á 30 de Setiembre.

LA SOPA DE LOS CONVENTOS.

Ó sea TRATADO DE ECONOMIA POLITICA en estilo joco-sério acerca de los obstáculos tradicionales en nuestro país, por D. VICENTE DE LA FUENTE.

Este folleto que ha publicado EL PENSAMIENTO ESPAÑOL en sus folletines, está de venta á 4 rs. en las librerías de Olamendi, calle de la Paz; Tejado, calle del Arenal; Sanchez Rubio, calle de Corretas, y Aguado, plazuela de Pontejos.—Madrid.

Se remiten ejemplares á provincias enviando 5 rs. por cada uno, en libranza ó sellos de franqueo.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. PADRE FELIX EN 1865

Materias de que tratan.—Conferencia I: El naturalismo ante el órden sobrenatural.—II: El panteísmo contemporáneo y la metafísica.—III: La negación atea ante la ciencia.—IV: La negación materialista ante la psicología y la moral.—V: La negación positivista, juzgada respecto de la ciencia.—VI: La negación escéptica, destructora de la razón y de la ciencia.

Estas conferencias forman un folleto de 453 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. PADRE FELIX EN 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relacion á hombre.—II: La economía anticristiana con relacion á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relacion á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. PADRE FELIX EN 1867

Indice de materias.—Conferencia I: Objeto y naturaleza del arte.—II: Objeto de arte y vocación del artista.—III: El hombre y el arte.—IV: Causas de la decadencia artística.—V: El realismo en el arte; y VI: El arte y el cristianismo.

Las Conferencias de 1867 forman un abultado folleto de 474 páginas y cuestan á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos al administrador de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40.